

4409
RG

Luis Merino Reyes (1912) es un nombre que atraviesa muchos años del devenir intelectual de Chile. Su último libro es una galería de retratos y recuerdos trazados rápida y certeramente. Autores que parecían condenados a un olvido definitivo son rescatados por la lucidez de este escritor que lucha, con sabiduría y coherencia, por construir la perspectiva personal de una época pródiga en resonancias para las buenas creaciones literarias.

En el Santiago de los '30 o '40, por ejemplo, la publicación de un libro era todo un suceso; los escritores se encontraban mientras caminaban por la calle Ahumada, frente al edificio del Banco de Chile, o conversaban en los trayectos de la Biblioteca Nacional al edificio del diario "La Nación". Una época de tranvías, de burbujeante actividad política, de periodistas bohemios, de escritores y poetas, como Alberto Rojas Jiménez, que una noche salió de la Posada del Corregidor, ubicada en la calle Esmeralda, "con escasa ropa y sin zapatos, a encontrarse con la muerte". La descripción de este mundo sepultado que corre tras los recuerdos sustenta a la memoria y le da sustancia, fuerza, para del gesto mínimo o intrascendente, extraer un retrato vivaz, un relámpago que nos sorprende y nos enriquece en su limpidez.

Notables son los movimientos de esta memoria que se bifurca en digresiones que buscan elementos de apoyo para esas visiones ya borrosas por el tiempo transcurrido. Así, ¿quién sabía que Miguel Fer-

Epitafios y laureles

Luis Merino Reyes.
Arancibia Hermanos,
Santiago, 1994.



nández Solar, hermano de Sor Teresa de Los Andes, era un poeta bastante báquico y que publicó "Campesinas íntimas y otros poemas"? Merino Reyes recuerda a Julio Barrenechea diciendo estas hermosas palabras de Miguel Fernández: "Miguelón era muy alto, tenía un rostro infantil, parecía un árbol con un niño arriba. Su voz era una entrega, salía directamente del corazón".

Estas líneas tangenciales en el libro de Merino Reyes son las más sabrosas, las que definen y matizan las personalidades de estos es-

critores y poetas. Como las frases de Pedro Prado evocando a Magallanes Moure, el poeta de la barba de ébano, que lo exaltaban comparándolo con "una punta de grafito, de esas que se quiebran fácilmente, mientras la punta roma de la medianía sigue laborando sin romperse".

Vemos a Domingo Melfi, mayestático director de la Atenea de Concepción, y a Luis Durand vagando por la noche santiaguina, sin rumbo fijo, a la muerte de su entrañable amigo, a quien sucedería en la dirección de la magnífica revista. En fin, nos asombramos con la visión de Daniel de la Vega y su fineza, con Pablo de Rokha y sus últimas horas, con Jorge Hübner Bezanilla, aparente amor de Gabriela Mistral; con Benedicto Chuaqui y su tesón, con la gente de la generación del '38.

Un libro imprescindible para las nuevas generaciones. En él se encontrará un pedazo de nuestro propio ser difundido en los recuerdos de un notable observador.

Epitafios y laureles [artículo] Carlos Jorquera Alvarez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jorquera Alvarez, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Epitafios y laureles [artículo] Carlos Jorquera Alvarez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa